AÑO 4 - NÚM. 23 - PRECIO: $1.500

ORIENTACIÓN

Órgano del Comité Central del Partido Comunista Argentino



ENCENDER LA CHISPA



Encender la chispa

Avanzar hacia un poder de nuevo tipo

Estamos viviendo en el mundo entero una etapa de crisis terminal, de crisis humanitaria causada por el sistema capitalista-imperialista en el que vivimos, donde la clase obrera es la única que carga sobre sus hombros el peso de la descomposición del capitalismo. Hace unos días la derrota de Trump hizo sentir como victoria propia a varios actores de la izquierda y el progresismo, hizo sentir nuevos aires para la región y el mundo, pero la victoria de los demócratas no significa cambio de nada ni nuevos aires, mucho menos para la clase obrera, lo que sí representa es una derrota en los planes geopolíticos de Estados Unidos para la región, pero no trae cambios favorables para los trabajadores norteamericanos ni del mundo.

La derrota de Trump fue abrumadora, los demócratas volvieron a ganar en estados donde hace décadas no ganaban, como Texas o Kansas, quedándose con la mayoría en la Cámara de Representantes y el Senado, lo cual puede impedirle algunas medidas a Trump —aunque ya anunció usar significativamente el veto presidencial—. Al mismo tiempo, con la debilidad política que ha salido Netanyahu de las elecciones en Israel, la derrota de Bolsonaro en Brasil, sumado a los nulos avances en la política guerrerista en Irán, y que todavía, a pesar del bloqueo, la heroica Cuba Socialista se mantiene en pie, se ve una debilidad política absoluta de los planes de Trump para el mundo, y en términos regionales, con su política de *"Escudo de las Américas"*, es un revés todo el panorama de la llamada *"ultraderecha"*, pero entonces **¿qué cambió? Nada. En términos políticos es una derrota de los planes presidenciales en el país del norte, pero en términos estructurales nada ha cambiado, porque para que algo cambie debe cambiar el sistema: seguirá su curso el genocidio en Gaza, también la guerra en Irán —ahora con amenaza de ataque nuclear— y seguirá la presión y el bloque genocida contra Cuba, porque como decía Lenin: «Bajo el capitalismo, y sobre todo en su fase imperialista, las guerras son inevitables».** La derrota de Trump no es la victoria de la clase obrera, aunque las corrientes oportunistas así lo quieran mostrar.

Por otro lado, debemos decir que los resultados electorales en Estados Unidos, sumado a lo que sucedió en Brasil e Israel, repercuten de lleno en nuestro país, ya que el gobierno de Milei-Villaruel tiene un alineamiento total con Trump, además de acuerdos económicos, políticos y militares, es un gobierno con una subordinación política total hacia EE.UU, por lo cual todo lo que sucede allí repercute en Argentina. Es de público conocimiento el rol que tuvieron los yankees en la victoria de Milei en las elecciones intermedias del año pasado, y es conocida la inyección de dólares constante que hay de parte de Estados Unidos a Argentina, llegando, incluso, a ser un proyecto en la Cámara de Representantes de EE.UU. que el gobierno de Trump deje de ayudar a nuestro país con grandes cantidades de dinero.

Argentina se encuentra pasando una crisis económica y social casi nunca antes vista, los niveles de consumo se encuentran en mínimos históricos, el consumo de carne es el más bajo de la historia de nuestro país, la cantidad de trabajadores arrojados a la indigencia es abrumadora, y ni hablar de la cantidad de servicios y medicamentos que le han sacado a los jubilados, sumado a la jubilación de miseria que cobran: ¡Esto es una masacre contra la clase obrera y el pueblo argentino!

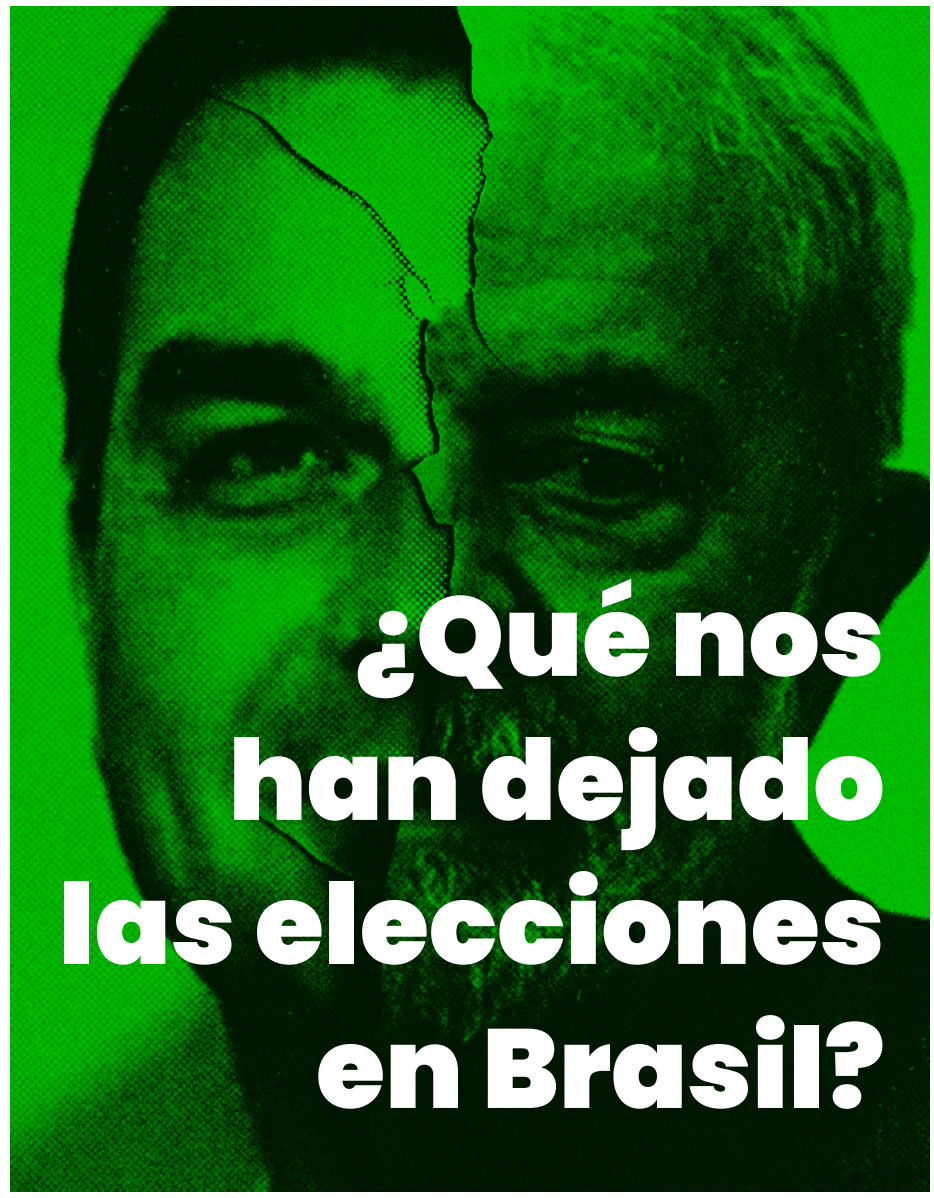
Todas las promesas de campaña han quedado en el aire, ha sido una gran estafa para los sectores decepcionados del peronismo, ya que Milei, no sólo no cumplió, sino que profundizó lo que siempre criticó. Realizó una red delictiva estatal donde su hermana Karina es la recaudadora, mientras los niveles de corrupción son cada QAvez más altos; la promesa de *"los sueldos van a volar"* está muy lejos de eso, y los salarios están en mínimos históricos sin capacidad de cubrir ni la mitad de las necesidades básicas; más y más personas se ven forzadas a volver a la casa de sus padres, o directamente otras no pueden independizarse; los jubilados comen en muchos casos 1 vez por día; y la pérdida masiva de puestos de empleo habla de esa masacre que estamos viviendo como clase obrera y pueblo argentino.

El gobierno de Javier Milei tiene que ser derrotado, pero no podemos cambiar una marioneta por otra, debe ser derrotada su política, porque lo que importa no es Milei en sí mismo, sino su proyecto político, ideológico, económico y social. Pero no hay una oposición que plantee una alternativa, porque la supuesta oposición peronista lo único que representa, en caso de ganar las elecciones el año que viene, es un continuismo —de hecho, varios jefes peronistas anuncian que *"no van a tocar nada"*—. **No existe oposición real dentro de los marcos institucionales de la democracia burguesa, sino que la oposición se tiene que construir desde otro lugar.**

La oposición que debemos construir debe ser una oposición obrera que se proponga derrotar a Milei y su proyecto, pero también a los continuistas del peronismo y sus aliados socialdemócratas, porque que cambie el color de gobierno no significa una victoria contundente para el movimiento obrero. Milei vino a hacer el trabajo sucio, vino a instalar la reforma laboral que la burguesía necesitaba, la ley ómnibus y miles de desregularizaciones a favor de los monopolios y del capital local, por ende, el peronismo va a continuar con esas medidas antiobreras y antipopulares, por eso la confianza no puede estar en otra facción de la burguesía, ya que no puede —ni quiere— resolver las penurias del proletariado argentino.

Desde que asumió Milei en las distintas editoriales de Orientación se viene planteando una misma línea táctica que debemos llevar a cabo todos los trabajadores para poder, en primer lugar, frenar la ofensiva capitalista encabezada por el presidente, tirar atrás las medidas y legislaciones que afectan nuestro día a día, y, en segundo, para poder avanzar de manera concreta hacia un poder de nuevo tipo donde gobierne la clase obrera. Para lograr ese objetivo necesitamos unificar las luchas, porque vivimos un momento donde el movimiento obrero y popular se encuentra en una dispersión total; la desunión del mismo, en parte, le facilita a los capitalistas imponer sus leyes, muchas de ellas a base de gases y balas de goma y, otras, donde ni hace falta tirar un tiro. Por eso **necesitamos poner de pie una gran Coordinadora Nacional de las Luchas, para que puedan confluir los conflictos obreros, estudiantiles, profesionales, barriales y de todos los sectores afectados por el Plan Motosierra de los monopolios. Éste debe ser el primer paso de un largo camino por recorrer.**

La estrategia es lo principal a tener en claro al plantear las luchas que se vienen y cómo fortalecerlas. Estamos en el mes de noviembre, el mes de la Gran Revolución Socialista de Rusia, y las lecciones revolucionarias todavía nos permiten trazar un camino para la conquista del poder; ya han pasado 109 años de aquel suceso que cambió la historia de la humanidad, pero sus enseñanzas siguen vigentes en la actualidad: **para que la clase obrera conquiste el poder es necesaria la organización clasista en el Partido Comunista, la disciplina y la vocación de poder, sólo así el proletariado podrá conquistar un nuevo amanecer que termine revolucionariamente con la burguesía, que planifique la economía para las mayorías y que construya el mundo nuevo que la clase obrera se merece: el socialismo-comunismo.**



¿Qué nos han dejado las elecciones en Brasil?

Durante finales de octubre se llevó a cabo el último tramo de las elecciones en nuestro vecino país, un ballotage entre Bolsonaro (hijo) y Lula Da Silva, el cual abrió una serie de debates en la región sobre su impacto tanto a nivel regional en lo político-económico como al interior del Movimiento Comunista en América.

Después de la derrota de Lula en primera vuelta, el camino al ballotage se vivió con una clara expectativa para Bolsonaro —que sin duda era el candidato de la ultraderecha latinoamericana y el preferido de Trump—, siendo una opción golpista, reaccionaria, vinculada al paramilitarismo y lo peor de los sectores más oscuros de la burguesía en Brasil. A pesar de las comparaciones con Javier Milei, no son equiparables; Milei, a pesar de representar los intereses de los monopolios, es un payaso sin poder de fuego; Bolsonaro, por su parte, representa una opción violenta y mucho más agresiva hacia la clase obrera y el pueblo brasileño, y ya lo ha demostrado con sus intentos de golpes de Estado y el accionar de su padre durante su mandato.

Una hipotética victoria de Bolsonaro le hubiese servido a Donald Trump para sus planes continentales, ya que viene fracasando en su política guerrerista en Medio Oriente y hoy se ve obligado a replegarse; ante el fracaso en Irán, sumado a la derrota en las negociaciones en Ucrania, ha decidido replegarse a lo que EE.UU. siempre consideró su patio trasero. Brasil, como uno de los países más importantes dentro de la pirámide imperialista a nivel mundial, pero mucho más a nivel regional junto a México y Argentina, siempre es motivo de disputa de los bloques imperialistas. Por un lado, el bloque encabezado por EE. UU. apostaba a la victoria bolsonarista, mientras, por el otro, el bloque imperialista encabezado por China apostaba a la victoria de Lula y el PT. En caso de victoria de Flavio, la administración Trump hubiese sumado un aliado importante en la alianza llamada «Escudo de las Américas», pero los planes no salieron como pretendían los yankees y eso significó una derrota no sólo de Bolsonaro, sino también de la ultraderecha regional, como es el caso de Milei, el cual tuvo un rol muy activo en la campaña bolsonarista, y una derrota política del mismo Trump, el cual pocas horas después se quiso despegar diciendo que él fue neutro en las elecciones brasileñas. Ahora nos tenemos que preguntar: ¿Una derrota de Trump, Bolsonaro y Milei significa una victoria de la clase obrera brasileña y regional?

Ganó Lula, de una manera bastante épica remontó una elección que parecía perdida, lo cual significó un sacudón a nivel nacional y regional y la pregunta de si eso significa que América Latina volverá a tener su tercera ola progresista, mientras también es un resultado que incomoda a Milei, no sólo por su enfrentamiento con Lula, sino por la posibilidad de que pase lo mismo en Argentina en 2027.

Lula representa otro sector de la burguesía en Brasil, alineada con la política exterior de los BRICS, pero también con fuertes vínculos con EE. UU., de hecho, Trump tiene una relación más seria con Lula que con Milei, mientras que con Lula mantiene conversaciones de 2 horas, con Milei de apenas algunos minutos. Da Silva llevó como candidato a vice a Alckmin, un personaje que fue miembro del Opus Dei y un corrupto famoso en Brasil. Ésa fue la oposición a la ultraderecha.

El gobierno de Lula, el actual y los anteriores, vienen a administrar el capitalismo y sus consecuencias; aunque tome alguna medidas progresivas, Brasil sigue teniendo grandes problemas estructurales que ningún gobierno capitalista progresista o ultraderechista va a resolver, no los resolvió en el pasado, y tampoco los resolverá en el futuro. La victoria de Lula es una victoria de un sector de la burguesía, los monopolios y el bloque imperialista encabezado por China.

EL MOVIMIENTO COMUNISTA Y LAS ELECCIONES

Como todo proceso político importante, es un parteaguas en los movimientos políticos, mucho más en el Movimiento Comunista, así como lo fue la guerra en Ucrania recientemente, pero hay muchos ejemplos alrededor de la historia del MCI. Las elecciones siempre suelen traer debates interesantes entre los *comunistas,* lo han traído, por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 2023 en Argentina, cuando se enfrentaba Massa por un lado y Milei por el otro; el PCA no titubeó en decir que eran dos opciones antiobreras, y eso nos costó la acusación de muchos sectores de *"izquierdistas", "infantilistas de izquierda", "sectarios"*, etc., pero el tiempo nos dio la razón, cuando el que iba a ser Ministro de Economía de Massa admitió que iba a implementar un plan parecido al que está implementando Milei.

En Brasil se disputaban dos sectores de la burguesía: uno reaccionario, como lo es Bolsonario y como lo fue y es Milei en Argentina, y otro, Lula, una opción socialdemócrata como lo fue y lo es Massa o algún candidato del peronismo en nuestro país. Ninguno de los dos representaba ni representa los intereses de la clase obrera brasileña, con ambos candidatos los monopolios seguirán llenando sus bolsillos a costa de la explotación.

Nosotros no compartimos la posición de ninguno de los *Partidos Comunistas* en Brasil, pero no nos corresponde decir qué hacer, pero sí nos corresponde, mucho más al ser un país vecino, expresar nuestro análisis y posicionamiento. La postura del PCdoB y del PCB ya no nos sorprende, hace años viene siendo alejada de las posiciones revolucionarias, mucho más el PCdoB, que ya es un partido abiertamente de la burguesía, pero tampoco coincidimos con la postura de nuestros hermanos del PCBR, creemos que han perdido una oportunidad de diferenciarse de las posturas equívocas que viene arrastrando el Movimiento Comunista Brasilero.

La polarización entre una opción y otra ha presionado a los distintos sectores en Brasil a elegir por el mal menor, con la cuestión de derrotar a la ultraderecha se ha optado por otra opción de la burguesía, y fue una posición mayoritaria en la izquierda brasileña, apoyada fuertemente, incluso, por el trotskismo argentino que salió en apoyo a Lula. Ceder ante esta presión social puede llevar a hacerse cargo de las próximas medidas gubernamentales.

De manera muy clara se han pronunciado al respecto el Partido Comunista de México (PCM) y el Partido Comunista de Grecia (KKE) sobre este tema, con quienes acordamos y suscribimos. En la nota escrita por el camarada Pável Blanco, Primer Secretario del CC del PCM titulada: *"Falsas disyuntivas en las elecciones de Brasil",* la cual abarca la caracterización de ambos candidatos y destaca: *"Con sinceridad y partiendo de posiciones de la lucha de clases lo expresamos: no nos someteríamos a tal disyuntiva, no cederíamos a esa presión que insiste en adjudicar a los revolucionarios responsabilidades del fracaso de la socialdemocracia que es arquitecta de su propio destino. Que el camino es concentrar fuerzas para la lucha anticapitalista, antimonopolista, por el socialismo, y que ello se demerita cuando, aunque sea muy temporalmente, se depositan en la socialdemocracia o cualquier otra opción burguesa las tareas que corresponden al partido de la clase obrera, el partido comunista."*

También el KKE en Rizospastis el día 27 de octubre decía: *"En sus declaraciones de victoria, el presidente reelegido afirmó que quiere representar a los 205 millones de brasileños y que cambiará la forma de gobernar el país. Lula y las diversas fuerzas socialdemócratas y neoliberales que lo apoyan en esta nueva oleada de delirios por un sistema explotador más humano, manipulando al pueblo, se presentan como el formidable adversario de la extrema derecha y el fascismo. Sin embargo, como se ha demostrado repetidamente, son ellos quienes allanan el camino a las fuerzas reaccionarias del sistema, explotando la debilidad temporal de las fuerzas revolucionarias con una estrategia de ruptura con el poder del capital y un poderoso Partido Comunista."*

La contradicción principal no es fascismo/antifascismo, ni ultraderecha/socialdemocracia, la contradicción principal sigue siendo capital/trabajo, por eso elegir por un candidato del capital representa un error grave en el análisis coyuntural. Podemos afirmar, como ya lo hicimos durante las últimas elecciones en Argentina, que **desde el Partido Comunista Argentino no nos posicionaríamos con ningún candidato, porque la esperanza no puede depositarse en las urnas ni en la socialdemocracia, la confianza tiene que apoyarse en la poderosa fuerza de la clase obrera, la única capaz de derrocar a este sistema, tomar el poder y conducir el destino de la humanidad.**

Intervención de la Federación Juvenil Comunista en el 52º Festival Odigitis



En el marco del **52º Festival Odigitis organizado** por la Juventud Comunista de Grecia (KNE) en Atenas, se realizó el Seminario Internacional que sesionó en la sede del Comité Central del Partido Comunista de Grecia (KKE): ***"En condiciones de preparación para la guerra, es imperativo que las organizaciones juveniles comunistas destaquen la única salida del bárbaro sistema capitalista".***

"El uso de la violencia por parte de la burguesía en contra de la clase obrera es una parte esencial del engranaje del sistema de explotación en el que vivimos. Sin embargo, frente a las diferentes crisis del capital, históricamente la burguesía ha acrecentado estos niveles de violencia, no sólo para combatir movilizaciones, manifestaciones o la organización obrera en general, sino que también la utiliza para la conquista de nuevos mercados y recursos, una vez acabados los métodos *'pacíficos'* de subyugación.

Cíclicamente la clase obrera debe enfrentar y cargar sobre sus espaldas el peso de estos conflictos. Y la juventud trabajadora no está exenta de esto, siendo, de hecho, uno de los sectores más afectados por las consecuencias del contexto bélico en el que las diferentes naciones se posicionan del lado de un bando o de otro en la lucha por el reparto del mundo y la primacía de la pirámide imperialista.

Frente a este panorama, los jóvenes comunistas y obreros debemos preguntarnos: *"¿Cuál es la salida? ¿Qué debemos hacer?"* Para responder estas preguntas y definir el camino y las acciones revolucionarias, es necesario iniciar desde el análisis correcto. Para ello, Marx, Engels y Lenin nos dieron las herramientas para analizar científicamente la realidad (y transformarla).

En 1917, tras la publicación del ***'Imperialismo, fase superior del capitalismo'***, la clase obrera obtuvo lo que sería el estudio correcto acerca de las relaciones capitalistas de la nueva fase. Y es aquí donde debemos comenzar.

Desde finales del Siglo XIX, cuando la economía mundial entró en su etapa final, la guerra se transformó en uno de los elementos fundamentales para que el sistema capitalista logre su supervivencia.

En el contexto actual, vuelve a quedar expuesta la descomposición del sistema capitalista, el cual necesita del negocio de la muerte para mantenerse aún en pie, incluso en esta etapa, que no es otra cosa más que el capitalismo en su fase de descomposición.

Es decir: ¡EL CAPITALISMO EN SU FASE IMPERIALISTA!

En Argentina, el gobierno de Javier Milei no sólo está llevando adelante una masacre social y económica contra la clase obrera, sino que su plan es la entrega total de nuestro país al bloque liderado por Estados Unidos, con el fin de permitir que Argentina funcione como una pieza clave dentro del teatro de operaciones que pretenden que sea América Latina.

A costa del sufrimiento de la clase obrera y la juventud trabajadora, se pretende solventar el precio de la guerra, poniendo sobre nuestras espaldas una vez más el peso del negocio de la muerte, cuya única función es la reproducción del sistema capitalista.

Los jóvenes comunistas argentinos abogamos, como lo hemos hecho históricamente, por la paz entre los pueblos. Esto representa un profundo compromiso con la lucha en contra de la guerra y las decisiones políticas que intenta tomar el gobierno de Javier Milei para arrastrarnos como país hacia la disputa entre los dos bloques que hoy se disputan la primacía de la pirámide imperialista mundial: por un lado, China y Rusia, y, por otro, Estados Unidos-Israel-OTAN.

La escalada bélica que actualmente estamos viviendo, especialmente tras el inicio de la guerra entre Rusia y Ucrania, ha profundizando la crisis preexistente dentro del Movimiento Comunista Internacional, lo cual se ve reflejado en los sectores oportunistas que intentan colocar a la clase obrera bajo la bandera de uno de los dos bandos imperialistas.

En este sentido, el oportunismo intenta condenar a la clase obrera a posicionarse en favor de su propio antagonista: la burguesía.

Pero los jóvenes comunistas argentinos reiteramos: **¡No a la guerra imperialista! ¡Paz entre pueblos, guerra entre clases!**

Porque si bien la revolución es, en su forma, nacional; en su contenido es internacionalista, y para hacerle frente a los conflictos de la guerra imperialista, el proletariado de las diferentes naciones debe organizarse en conjunto en favor de la paz.

Para los comunistas argentinos, la lucha por la paz, pero también la lucha contra el oportunismo que intenta arrastrar a la clase obrera a tomar posición por uno de los bandos agresores, nos remonta a la lucha que desembocó en la propia construcción del Partido Comunista en Argentina, donde el sector oportunista del Partido Socialista intentó poner a la clase obrera bajo la bandera de Inglaterra en la primera guerra mundial.

Los jóvenes militantes del Partido Socialista, que entendían que la posición no era de carácter marxista y se pretendía colocar del lado enemigo a la clase obrera, lucharon incansablemente por construir un verdadero Partido con independencia de clase, lo cual sucedió pocos meses después de la gloriosa y heroica gesta de la Revolución de Octubre. Al igual que en aquel momento, la situación que atraviesa la clase obrera es desoladora. El capitalismo continúa ofreciendo como única opción condiciones de vida cada vez peores, además de mayores grados de explotación, mientras su reproducción está condicionada a la guerra por el reparto del mundo y la constante pelea por la primacía de la pirámide imperialista.

Pero esta situación, como sabemos, forma parte de la etapa imperialista del capitalismo, lo cual también significa la etapa de las revoluciones proletarias.

Es por eso una necesidad el fortalecimiento, no sólo del Partido Comunista, sino también de su juventud, con el objetivo de alcanzar el derrocamiento de la burguesía y construir el poder obrero: la dictadura del proletariado, para abrir paso hacia la destrucción de la explotación del hombre por el hombre y avanzar hacia el único sistema capaz de liberar verdaderamente al proletariado: el socialismo-comunismo."

Subordinación chavista a Estados Unidos

El 3 de enero EE.UU. marcó un nuevo hito y parteaguas en el continente, se realizó una operación de intervención militar en Venezuela para apresar a Maduro, un acontecimiento que aceleró la crisis política y expuso la subordinación de la administración de facto a los intereses de Washington. La voracidad del capital transnacional, guiada por la lógica de que *"al vencedor le corresponden los despojos"*, **termina por desnudar el verdadero carácter de clase del gobierno de Delcy Rodríguez y del PSUV: la subordinación a los intereses de un bloque imperialista confirmando que la cúpula gobernante administra el reordenamiento económico y geopolítico en detrimento de la clase obrera.** Esto no es un hecho aislado ni un episodio extraordinario, sino la política exterior que el gobierno de EE.UU. planea aplicar contra América Latina y el Caribe.

Es razonable preguntarse acerca de cuáles son los intereses estadounidenses en América Latina, más allá del control comercial de la región en el marco de la disputa global por la primacía de la pirámide imperialista mundial con el gigante asiático; la respuesta es clara: el aseguramiento de un acceso privilegiado a los vastos recursos que posee nuestro continente. En el caso de Venezuela, la transferencia de los mismos ya está firmada, se formalizó la entrega de una porción sustancial del patrimonio energético a corporaciones transnacionales mediante acuerdos negociados de espaldas al pueblo y al margen de los controles constitucionales. La cúpula gubernamental prioriza la entrega de campos petroleros estratégicos y la apertura agroalimentaria a los intereses de la Casa Blanca. En paralelo, el gobierno de facto anunció un proceso de reestructuración de la deuda externa que se perfila como un nuevo mecanismo de subordinación financiera, comprometiendo el patrimonio nacional durante décadas. Ante la absoluta opacidad gubernamental y la ausencia de cifras públicas auditadas, libreto conocido por los pueblos de nuestra región, las finanzas públicas se subordinan a las exigencias de los acreedores externos. Esta política transfiere el costo de la crisis a las espaldas de la clase obrera, anteponiendo el pago de obligaciones de dudosa legitimidad a la superación de la emergencia social y la recuperación de los servicios públicos.

La cúpula gobernante nunca traicionó los ideales revolucionarios, ya que nunca los tuvo. Estas acciones simplemente terminaron por desenmascarar el carácter de las políticas del PSUV, defensores de la burguesía burocrática y rentista venezolana, dispuestos a congestionar el capitalismo dependiente a cambio de garantizar su propia supervivencia en las estructuras de Estado. Lo que ocurre hoy en Venezuela no es una anomalía geopolítica, sino una clara demostración de los métodos con los que el imperialismo yankee y el capital transnacional imponen sus intereses a sangre y fuego sobre los pueblos. También una clara demostración de cómo se manejan los partidos oportunistas, administran la miseria bajo el capitalismo y, tarde o temprano, se arrodillan frente a las potencias imperialistas en detrimento de la clase obrera.

El reclamo legítimo del Partido Comunista de Venezuela, que exige la defensa de los recursos, debe extenderse por toda América Latina como estandarte de la lucha obrera, entendiendo que, como clase trabajadora, somos los soberanos dueños de nuestras tierras y nuestros recursos naturales.

Frente a la barbarie imperialista y el oportunismo reformista, la única salida es la independencia de clase y el internacionalismo proletario para la construcción de una Venezuela sin explotados ni explotadores.

¿Qué es el SACAU?

Y por qué debemos combatirlo



El Sistema Argentino de Créditos Académicos Universitarios (SACAU) es un sistema de acreditación universitario basado en las horas dedicadas al estudio. El documento impulsado por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y publicado el 15 de noviembre de 2023 por el Ministerio de Educación nos explica cómo se implementará. El SACAU toma como eje central la introducción de *"Créditos de Referencia del Estudiante"* o CRE. El CRE mide el tiempo total que le dedica un estudiante a su formación académica, tanto en interacciones pedagógicas, como en el ámbito personal, fuera de la cursada. Un CRE representaría entre 25-30 horas en total. El tercer punto del documento agrega que un plan de estudios ha de tener un valor promedio de 60 CRE anuales.

Con esta base, el punto 4 procede a detallar la duración de las carreras universitarias usando este sistema:

— "Carreras de Pregrado: mínimo CIENTO VEINTE (120) CRE y DOS (2) años de duración. Las horas de interacción pedagógica se establecerán en un mínimo de 1.100 horas.

— Carreras de pregrado reguladas por el Estado: mínimo CIENTO OCHENTA (180) CRE y TRES (3) años de duración. Las horas de interacción pedagógica se establecerán tomándose en cuenta la regulación específica.

— Carreras de Grado: mínimo DOSCIENTOS CUARENTA (240) CRE y CUATRO (4) años de duración. Las horas de interacción pedagógica se establecerán en un mínimo de DOS MIL CIEN (2.100) horas."

Con esto queda claro que la implementación del SACAU representaría un cambio radical a la estructura curricular, haciendo que la acreditación de un título universitario se vuelva dependiente del tiempo a disposición del estudiante.

El SACAU encuentra su justificación a partir de una discrepancia entre la duración teórica de las carreras con la duración que tienen en la práctica para el estudiantado. Investigaciones nacionales dieron como resultado que solamente un 29,6% de los estudiantes argentinos se gradúan en el tiempo teórico previsto. De esto se concluye que el sistema vigente ha caducado, y no puede reflejar la duración real de las carreras. El SACAU, entonces, se presenta como una solución a este problema, que permitiría cuantificar el tiempo real de estudio.

Pero esta premisa sólo tiene sentido si observamos a las instituciones académicas en aislamiento. Es decir, si olvidamos que el contexto histórico, social y político particular en el cual existe y del que depende, influye directamente en su desempeño. Si tomamos en cuenta este contexto, podemos vincular el deterioro constante de la calidad de vida durante los últimos diez años con las problemáticas alzadas. No hace falta un experto para saber que, si es más difícil sobrevivir, es aún más difícil sobrevivir y estudiar. Esto es verdad especialmente para los estudiantes trabajadores que, debido a su situación de clase, no les es posible dedicarle el tiempo de estudio que el SACAU demanda.

Perder de vista estos factores es irresponsable y criminal. Después de todo, la clase trabajadora es la beneficiaria principal de las universidades nacionales en tanto públicas y gratuitas, y son precisamente sus intereses los que el CIN ha pasado por alto.

Esto no es ningún error. La trayectoria del SACAU abarca años. Años de discusión a puertas cerradas, tomando decisiones a nuestras espaldas. El hecho de que se hayan manejado en silencio, evitando deliberadamente un debate abierto, no hace más que delatar la perspicacia de esta burocracia parasitaria dirigiendo nuestras universidades. Saben perfectamente lo que hacen y por eso se esconden lo más que pueden. De no hacerlo, la reforma jamás hubiera salido de su despacho. El perjuicio a la clase obrera no es un efecto colateral, sino el propósito de la reforma. Se justifican detrás de las consecuencias de la lucha que se han negado a apoyar, y lo llaman "modernización".

Por todo esto, desde el Partido Comunista Argentino llamamos al estudiantado, profesorado y a la clase obrera argentina a luchar en contra de esta reforma parasitaria.



La Fede vuelve a Sociales de la UBA

Siempre que una nueva célula comunista nace es un gran avance para el proceso revolucionario, y, en este caso, también es un gran aporte al movimiento estudiantil, pero, a la vez, es un paso importante para todo el movimiento obrero y popular. Los comunistas hemos hecho un gran recorrido por la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, pero es verdad que hace muchos años no funcionaba una célula comunista allí; la gran crisis del comunismo argentino y la bancarrota del Partido Comunista de la Argentina privaron al estudiantado de Sociales de tener a su organización de vanguardia. **Desde iniciado el proceso de construcción del Partido Comunista Argentino en 2021, se ha intentado volver a construir allí, aunque sin avances significativos; pero el Partido ha madurado y ha balanceado la manera de construir en el movimiento de masas, y, con el nuevo contingente de afiliados, se llevó adelante —con meses de preparación y de planificación para no dar pasos en falso, sino guiándonos por los principios leninistas de organización— el lanzamiento de la célula en Sociales.**

El 6 de noviembre se hizo la presentación oficial de la célula con una charla titulada: *"La propaganda imperialista y su influencia en la lucha de clases"*, en el panel estuvieron Pablo Bonavena —ya amigo del Partido que ha participado en varios charlas organizadas por La Fede y el PCA—, sociólogo, investigador y docente UBA-UNLP, y Sofía Aljanati, militante comunista, estudiante de Comunicación Social en FSOC y una de las protagonistas que lleva el proceso de construcción partidaria en la Facultad.

Orientación pudo conversar con ella y le preguntamos sobre el lanzamiento y sobre por qué han decidido volver a construir con el nombre de Marcelo Feito como bandera: ***"Elegimos el nombre de Marcelo, caído en combate en El Salvador, porque para nosotros es una figura de absoluta importancia, tiene una carga histórica revolucionaria y representa el heroísmo comunista y el internacionalismo proletario que queremos expresar como Partido en FSOC".*** Transcurrida la conversación también nos dijo: ***"La Fede en FSOC años anteriores ha construido con el nombre de Marcelo Feito, y nos parecía importante retomar esa construcción histórica para hoy darle una impronta revolucionaria, así como nos enseñó el Teniente Rodolfo."***

Orientación también le preguntó a Aljanati sobre la propuesta de los comunistas para Sociales: ***"Hoy la Facultad tiene un Centro de Estudiantes totalmente vaciado, conducido por el peronismo; hay una ausencia total de algún plan de lucha, ni siquiera convocatorias a asamblea. Nosotros denunciamos a la conducción peronista, que es cómplice del ajuste de Milei y que, no sólo eso, sino también defiende el modelo del SACAU como pudimos ver con la reforma en Sociología",*** agregó también que ***"El SACAU es un avance en la privatización de la Facultad, con el recorte de horarios, y esto afecta a los estudiantes trabajadores principalmente, pero para combatir esto necesitamos un Centro de Estudiantes organizado y en disposición de combate, con asambleas y un plan de lucha concreto".*** Por último, dijo: ***"El proyecto comunista es poder tener un Cecso en manos de estudiantes trabajadores que sean luchadores, por eso desde La Fede y La Marcelo Feito haremos lo posible para recuperarlo y que sea una herramienta importante en el proceso de lucha por las pequeñas y grandes reivindicaciones, pero también en la lucha por un poder de nuevo tipo."***

La jornada terminó con una alegría enorme entre los asistentes, y así lo manifestaron los militantes del PCA y la FJC que, con entusiasmo, se embarcan en esta tarea titánica que es extender la influencia de los comunistas en todos los lugares donde estemos, con el objetivo principal que es la revolución socialista, la toma del poder por parte del proletariado para construir una sociedad sin explotados ni explotadores: el socialismo-comunismo.

El último refugio de los canallas:

Malvinas, Thatcher y la farsa nacionalista de la extrema derecha

El reciente giro discursivo del gobierno nacional sobre la cuestión de las Islas Malvinas expone una de las contradicciones más flagrantes y obscenas de su gestión. Quienes hasta ayer profesaban una abierta e incondicional admiración por Margaret Thatcher —la encarnación del imperialismo británico que ordenó el hundimiento del Crucero General Belgrano fuera de la zona de exclusión—, hoy intentan travestirse con un nacionalismo de cartón pintado. Al enterarse de estos súbitos anuncios de firmeza soberana, resulta imposible no sentir un profundo cinismo y evocar para adentro aquella máxima de Samuel Johnson: ***"El nacionalismo es el último refugio de los canallas".*** ¿Cómo puede un gobierno corrupto y entreguista reconvertirse, de la noche a la mañana, en el paladín de la soberanía nacional?

La contradicción entre la retórica chovinista y la entrega real quedó expuesta en su máxima crudeza histórica pocas semanas después de los pomposos anuncios gubernamentales sobre Malvinas. Casi en paralelo, la Corte Suprema de Justicia, actuando como el fiel brazo jurídico del estado burgués, convalidó la desarticulación de la Ley de Tierras (Ley 26.737) impulsada por el Ejecutivo mediante el inconstitucional DNU 70/23. El máximo tribunal desestimó de forma burocrática los amparos presentados, entre otros, por el propio Centro de Excombatientes de Malvinas (CECIM). La abolición de los límites históricos a la extranjerización rural —que impedían que corporaciones multinacionales y fondos buitre fagocitaran más del 15% del suelo nacional, zonas de frontera y recursos hídricos vitales— demuestra que, mientras el gobierno gesticula hacia el Atlántico Sur, rifa el suelo firme bajo nuestros pies.

Este mecanismo reproduce de forma exacta la matriz histórica de la dictadura genocida de 1982. Aquella junta militar, acorralada por el descontento de la clase obrera y habiendo entregado la economía al dictado del capital financiero transnacional, recurrió a la aventura militar en Malvinas para contener la crisis interna. **El resultado fue el sacrificio de los hijos de la clase trabajadora.** Hoy la extrema derecha en el poder no hace más que actualizar ese libreto.

La contradicción de defender la soberanía mientras se destruye el entramado productivo y se arrodilla el país ante los organismos multilaterales de crédito es sólo aparente. Este anuncio busca limpiar esa imagen colonial y simular una dignidad que la praxis gubernamental niega a diario. La burguesía local (tanto la agraria pampeana como los grandes grupos económicos integrados) no es una víctima del *"entreguismo"* de turno, sino un actor consciente. Su supervivencia histórica depende de capturar y redistribuir la renta diferencial de la tierra hacia sectores ineficientes de la economía industrial urbana. Cuando esta renta se agota o resulta insuficiente para sostener el ciclo de acumulación nacional, la burguesía argentina recurre a la liquidación de sus propios activos materiales y ambientales. Abre de par en par las puertas al capital transnacional para financiarse, actuando como socia menor de los flujos especulativos.

La base material del remate: Datos de la extranjerización

El inventario de la entrega: Existen actualmente más de 13,2 millones de hectáreas de suelo argentino en manos de personas físicas o corporaciones extranjeras. Esto equivale a casi el 5% de la superficie rural total del país, concentrado principalmente en áreas de alta productividad o con recursos estratégicos y energéticos críticos. **La procedencia de los capitales:** Los flujos de propiedad terrateniente están encabezados por firmas de origen estadounidense (con 2,7 millones de hectáreas), seguidas por grupos italianos (con 2 millones) y españoles (con 1,7 millones). Un elemento clave para el análisis de la dependencia reside en que 2,2 millones de hectáreas se encuentran registradas bajo corporaciones fantasmas radicadas en paraísos fiscales, ocultando la identidad del capital financiero subyacente. **Enclaves y vulnerabilidad fronteriza:** La legislación original prohibía la venta de tierras lindantes con cuerpos de agua permanentes o situadas en zonas de seguridad fronteriza. No obstante, **bajo los parámetros actuales de desregulación, ya se registran 36 municipios en zonas críticas que exceden largamente el tope legal del 15% de extranjerización.** De forma extrema, en cuatro departamentos cordilleranos ricos en minerales y acuíferos, la propiedad foránea supera el 50% del territorio disponible. Ejemplos de esto son departamentos del norte como San Carlos (59,8%) y Molinos (57,7%) en Salta.

La verdadera soberanía nacional y la recuperación de las Islas Malvinas no vendrán de la mano de gerentes del capital que rematan el territorio al mejor postor, sino a través de una Revolución Socialista dirigida por la clase trabajadora que expropie a la burguesía y barra con la casta que hoy pretende refugiarse detrás de nuestra bandera.



Ya no nos sorprenden los proyectos descabellados que presenta Javier Milei ni las leyes que impulsa en el Congreso —o las que se le ocurre no cumplir—, podemos afirmar que desde el día uno de su gobierno se fueron profundizando las medidas antiobreras y antipopulares, pero esta medida tiene tintes particulares a los que debemos prestar atención.

Durante el mes de septiembre el oficialismo envió el proyecto de ley para formar un Consejo de Seguridad Nacional con tres organismos que hasta hoy trabajan y funcionan separados, para estar en un solo consejo unificado comandado por el presidente: ejército, inteligencia y fuerzas de seguridad.

Dentro de un gobierno capitalista y mucho más en un gobierno reaccionario como el actual, una medida así representa un peligro para la clase obrera y el pueblo. Sabemos muy bien que estas medidas no son para combatir amenazas externas, no son simples decisiones de seguridad de Estado, son parte del diseño de la burguesía para atacar todo tipo de expresión popular que se levante contra los intereses patronales.

Con el delirio de Milei de ver *"terroristas"* donde no los hay, sumado a que está vigente **la Ley Antiterrorista** impulsada por el peronismo y acompañada por todo el progresismo —como Sabbatella y Heller—, además del ataque constante a las libertades democrático-burguesas por parte del gobierno libertario, podemos analizar que cualquier tipo de protesta podría ser calificada de "terrorista" y como amenaza interna, mientras Javier Milei tendría en ese consejo a las FF.AA, FF.SS y la inteligencia del Estado para actuar contra el activismo y la militancia popular, en definitiva, contra la clase obrera.

Este proyecto está englobado en un paquete de leyes y medidas que se enmarca en la supuesta *"soberanía nacional"*, y dentro del cual se encuentran también varias medidas referidas a la causa de Malvinas; el gobierno utiliza una especie de chovinismo berreta —porque sabemos muy bien que en realidad las Malvinas y la soberanía nacional son lo último en su agenda— para avanzar en su proyecto reaccionario y antiobrero.

El peronismo (de la mano de Cristina Fernández de Kirchner) marcó el camino con la Ley Antiterrorista, mientras que Javier Milei le pone el toque final con esta ley de Seguridad Nacional: el combo ideal para la represión interna contra la disidencia popular que lucha contra el ajuste, la entrega y el hambre.

Los trabajadores debemos tomar una posición activa ante estos atropellos, y prepararnos para los tiempos que se avecinan, que no serán de paz social, sino de confrontación contra las fuerzas represivas que defienden al capital, contra los patrones y el Estado burgués.

Bronca sin fusiles y sin bombas



El trotskismo en Argentina empezó a tener relevancia a partir del 2011, principalmente después de las elecciones del 2015; antes de eso, siempre han sido organizaciones reducidas, e ideológicamente oportunistas y reformistas en su estrategia, pero no podemos negar que han tenido etapas de *"combatividad"* y confrontación con la reacción y la represión, sin embargo, desde que se fueron perfilando como fuerza electoral y ocupando bancas dentro del parlamento, su discurso fue virando y se fueron asentando sus posiciones más oportunistas, hoy frentepopulistas.

Durante septiembre se convocó y se fogoneó la **Marcha de la Bronca,** impulsada principalmente por el PTS de Myriam Bregman y acompañada por el FIT-U y sus organizaciones satélites y seguidistas.

Durante los últimos meses desde los medios de comunicación de la burguesía se ha empezado a impulsar fuertemente un aumento en la imagen positiva e intención de voto de Bregman, lo cual generó un revuelo, tanto fuera como dentro de la izquierda hegemónica. Desde la parte interna de las distintas organizaciones que creen en estas encuestas, surge la desesperación por colgarse del supuesto caudal de votos, mientras, al mismo tiempo, el PTS se consolida como la fuerza hegemónica indiscutible, no sólo del FIT-U sino de la izquierda argentina; con esto, al mejor estilo pejotista, Bregman y su partido se imponen para hacer que el resto de organizaciones vayan como furgón de cola. Hoy el PTS cree —y tiene razón— que sólo la figura de Myriam alcanza para mantener la construcción que tiene el FIT-U y sus bancas; para recalcar esto, lanzó su propio acto del 1 de Mayo, Comités de Apoyo —a los cuales rápidamente otras organización rogaban entrar— y más acciones de esta índole, a través de las cuales buscan posicionarse como única fuerza y única figura capaz de acumular votos. En el frente externo, las distintas organizaciones burguesas ya no ven con malos ojos una alianza con el PTS ni señalan a Bregman como una comunista radical, la ven como mucho como una kirchnerista radicalizada, una socialdemócrata enojada y con ansias de bancas parlamentarias, lo cual a muchos no les resulta incompatible para conformar un frente popular contra Milei.

El PTS marcó la cancha en el sentido mencionado rompiendo el FIT-U en Bariloche, con el argumento de que la burocracia del PO en FATE, representada por la Lista Negra, había atacado a los trabajadores que ocupan la planta. Esto causó grandes disputas alrededor del trotskismo, pero meramente en torno a lo electoral, y nos permite armar un cuadro de esta corriente política.

En medio de este proceso, se organizó la Marcha de la Bronca, como supuesta expresión del descontento contra el ajuste de Milei. Si bien organizar una expresión de masas en pos de combatir al gobierno no nos parece para nada mal, la cuestión fundamental es el carácter que tuvo esta movilización y el objetivo final de la misma. En primer lugar, se trató de una acción donde se convocaba a las personas a ***'llevar su propia bronca'*** sin que quede claro cómo iba a ser esa expresión; mientras, al mismo tiempo, fue una marcha "amplia" en su convocatoria, que no levantaba consignas claras, con nula dirección concreta o, al menos, nula dirección revolucionaria. Fue una marcha que intentaba evitar cualquier expresión radicalizada o *'piantavoto'*. El objetivo final era el lanzamiento de la campaña a la presidencia de Myriam Bregman, ya que **el trotskismo mantiene en su teoría que la canalización de la bronca en realidad se tiene que dar en las urnas para que la izquierda sea electoralmente competitiva;** a esto se debe también su moderación en los últimos años ante ciertos temas, y el abandono total de la lucha callejera en sus distintas formas; la famosa *"troskeada"* ya no es parte de su vida política, **hoy son meramente una fuerza electoral, la pata izquierda de los patrones, un grupo socialdemócrata con fraseología pseudo revolucionaria.** Esta tendencia se vio en toda la movilización y principalmente en el documento expuesto durante el cierre, donde no hubo un llamado a organizar una lucha revolucionaria camino al socialismo, ni un análisis concreto sobre la crisis capitalista mundial que hace años sigue escalando a través de guerras interimperialistas. La mirada policlasista se hizo ver al plantear que el sostén del gobierno de Milei son sólo algunos sectores del PJ que intervinieron a favor de las leyes antiobreras; este planteo, además de meterse en la interna peronista, busca evitar combatir a una tendencia de la burguesía como es el peronismo e, incluso, intenta darle un marco en el que **supuestamente existe un sector peronista "combativo" que —para el trotskismo— es fundamental y es un aliado estratégico en la lucha contra el ajuste.**

Esta lógica electoral se ve fuertemente atravesada por el intento de *"conquistar"* a las bases peronistas, adaptando su discurso al del progresismo, rechazando cualquier postura combativa, rupturista o que pueda direccionar una marcha como ésta hacia algo concreto que pueda o no alejar a esa base electoral. En ese sentido, la marcha contó con una gran concepción pequeñoburguesa, pacifista y legalista, evitando cualquier acción que rompa con el orden establecido y logrando que la movilización sea la acción en sí misma, intentando dejar un buen acto para la campaña electoral de Myriam Bregman, sin disturbios ni nada que pueda asustar al votante promedio. Este pacifismo no es algo nuevo del trotskismo, por el contrario, siempre que puede plantea la *"inocencia"* y el carácter inofensivo de los manifestantes que intentan resistir contra el ajuste brutal contra los trabajadores que está llevando a cabo el gobierno liberal de Milei, incluso levantando la etiqueta del *"infiltrado"* para quienes se arriesgan a usar la defensa popular para enfrentar la violencia burguesa.

Vale la pena preguntarse si el trotskismo viene a plantearnos en lo discursivo una salida como la lucha en Francia, Albania y España, ¿por qué no utiliza esa violencia revolucionaria en las movilizaciones que convoca o de las que participa? ¿Por qué rechaza los métodos históricos de la clase obrera argentina y mundial? Su adaptación al régimen vino con el entierro de cualquier tipo de violencia como acción política en el desarrollo de la lucha de clases.

Una pregunta que se ha repetido entre vínculos y amigos del PCA ha sido **por qué no convocamos o por qué no participamos de la Marcha de la Bronca, incluso desde el trotskismo han señalado que nuestra postura es sectaria.**

Nuestra táctica asumida una vez que la fórmula Milei-Villarruel llegó al poder fue la de crear una Coordinación de las Luchas que permita que la batalla reivindicativa contra el gobierno sea eficaz y contundente, para, así, empezar un proceso de unidad del movimiento obrero junto a sus aliados, para pensar en otra perspectiva que no sea cortoplacista. Dentro de esta táctica nosotros anunciamos ***"unidad de los que luchan"***, que significa que estamos dispuestos a pelear junto a todos los sectores que estén en lucha en los movimientos de masas por cuestiones concretas desde el punto de vista reivindicativo, tanto con trotskistas como peronistas, ya que hay puntos concretos en el desarrollo de la lucha de clases que nos terminan uniendo, así sea de manera efímera. El planteo de esta táctica no significa que debemos embarcarnos en todas las acciones sin importar su objetivo principal, por ejemplo, la CGT hace pocos días hizo una movilización en defensa de la industria nacional. **¿Los comunistas íbamos a marchar en defensa del capital local sólo porque es una acción de masas? Claramente no.** No significa que no marchamos porque estaba la burocracia sindical o porque la convocaban ellos, pues en los grandes actos —escasos— convocados por la CGT en medio de paros o *'semiparos'* generales, hemos participado independientemente sin problema, lo cual demuestra que no hay una cuestión de sectarismo de nuestra parte, sino un análisis concreto de dónde aporta la movilización para golpear al gobierno y dónde se convierte en una pantomima electoral o en defensa de la democracia burguesa. Con el trotskismo y el peronismo podemos coincidir en acciones reivindicativas en una fábrica, en una universidad, en un barrio, pero no significa que toda acción de masas a la que convoquen sea un avance en la lucha por el socialismo o un avance en la lucha contra el gobierno, porque podemos plantear: **¿Cuál es la diferencia entre la Marcha de la Bronca y movilizar a San José 1111?** No existe diferencia política, ideológica ni programática, de hecho, es la misma gente la que se moviliza a la casa de CFK y la que simpatiza con Bregman.

Por eso la tarea en la que se concentra el Partido Comunista Argentino hoy es en expandir su influencia entre las masas, elevar la conciencia revolucionaria en los lugares donde está, poder avanzar en posiciones más concretas contra el enemigo de clase y preparar las tareas para el derrocamiento revolucionario de la burguesía.



La CGT de espalda a los trabajadores

y de la mano con el capital

Hace unas semanas la CGT salió a las calles, pero no para una huelga general, no para defender a los miles de despedidos, no contra la reforma laboral; salió en defensa del gran y pequeño capital argentino, con la consigna de *"Las Malvinas son Argentinas, la industria nacional también"*. Salieron en defensa de un sector de la burguesía que se ve afectado por otros monopolios de capital extranjero en esta etapa de interdependencia desigual en la que vivimos. En su enunciado tienen razón: las Islas Malvinas son argentinas, pero no así la industria *"nacional"*, la industria es de un pequeño puñado de capitalistas que parasitan viviendo del excedente robado a los trabajadores que lo único que tienen para vender es su fuerza de trabajo, por eso que una central *"obrera"* salga en defensa de los mismo explotadores es un oxímoron, pero debemos recordar qué corriente ideológica dirige la CGT.

Desde hace décadas el movimiento obrero está cooptado por la corriente nacionalista-burguesa del peronismo, lo cual significa un yugo para los trabajadores desde su asunción en el gobierno en 1946, donde pregonan la paz entre el capital y el trabajo y es la fuerza desmovilizadora de los trabajadores. La principal fuerza política de los patrones.

Es por eso que no nos sorprende que la CGT, hoy conducida por el peronismo en su totalidad, salga en defensa de los capitalistas y no de los trabajadores. No se movilizan ni se hacen presentes en los conflictos obreros, no se han movido cuando cerraron FATE ni para solidarizarse con los trabajadores que ocupan la fábrica, no se movilizan por los jubilados ni por las distintas luchas en curso, pero sí por los empresarios.

El documento de la CGT dice entre otras cosas lo siguiente: *"Hoy nos movilizamos en defensa de la industria nacional para visibilizar la realidad del sector productivo y alertar sobre la difícil situación que atraviesa, en especial la de las PyMEs, principal sostén del empleo. Este achicamiento no solo involucra quebrantos empresariales, sino que también implica un daño que agudiza las dificultades en la cadena de pagos y debilita los entramados productivos regionales."*

La CGT dice que las pequeñas y medianas empresas son sostén del empleo, y que se movilizan para visibilizar la realidad de los capitalistas de la producción. En primer lugar, las PYMEs no son sostén de nada, de hecho, son parasitarias del Estado; son los trabajadores quienes hacen girar la rueda todos los días, son quienes movilizan la economía y quienes tienen el poder de frenarla. En segundo lugar, al ser la clase obrera el motor de la sociedad… ¿Por qué la CGT decide marchar por los patrones? La respuesta a esto es sencilla: porque ellos mismos son patrones. La burocracia peronista no sólo conduce la CGT, sino que son dueños de distintos negociados, son empresarios ellos mismos, son parte de ese grupo parasitario al que defienden, y es por eso que en realidad están defendiendo sus mismos intereses.

Los trabajadores no debemos defender ni al pequeño capital ni al grande, ni al *"nacional"* ni al extranjero, porque no importa si nuestro patrón es argentino, boliviano, yankee, europeo o chino, es nuestro enemigo, y no importa si nuestros compañeros de trabajo son paraguayos, peruanos o venezolanos, son nuestros hermanos, porque nos une la clase social y la misma explotación. Es una necesidad urgente recuperar los sindicatos en manos de los trabajadores y correr a los patrones que hoy dirigen la CGT.



Multiposter

Las dos caras de la conciliación de clases

A finales de mayo de 2022, Grupo Octubre anunciaba la adquisición de las empresas Girola y Multiposter en un avance hacia el sector publicitario. Esta última, ubicada en el barrio porteño de Parque Chacabuco, se especializa en la producción de gráfica offset y digital, impresión de gigantografías y cartelería publicitaria. Es en 2026 tras la designación como responsable de la planta a Gisela Marziotta –ex-diputada por el peronismo, esposa del burócrata sindical, empresario y dueño del conglomerado de medios Victor Santa María– cuando, en septiembre, se efectúan 16 despidos y se anuncia el cierre de la planta.

Según los testimonios de los trabajadores, Marziotta y su equipo ingresaron a la planta con ansias de aplicar la reforma laboral. Los trabajadores gráficos hace tiempo que venían acusando malas condiciones laborales, atrasos de sueldo y falta de pagos, pero es con esta nueva administración que se intenta avanzar en un recorte de presupuesto. El relato continúa con un episodio en el cual la gerencia dirigida por la ex-diputada intentó remover las estufas de los vestuarios de los trabajadores, lo que propició el rechazo de los compañeros. Es aquí donde un maquinista –con 30 años de antigüedad– se enfrenta a la directiva. Al día siguiente es citado a las oficinas de recursos humanos que proceden a notificarlo de su despido con una causa armada para evitar el pago de la indemnización. Posteriormente, le llegaría una nueva notificación, correspondiente esta vez a una denuncia por injurias impulsada por Marziotta, que llegó a acusarlo de *'violencia de género'* banalizando completamente el término y despojándolo totalmente de seriedad. Es tras este primer despido que los trabajadores de Multiposter, reunidos en asamblea, resuelven un paro de la producción hasta la reincorporación del compañero. Luego de 4 días de la medida, entra la Federación Gráfica Bonaerense (FGB), sindicato que agrupa a los trabajadores de la planta. Prometiendo la reincorporación con mesa de diálogo mediante, motiva a los trabajadores a levantar el paro. Muy lejos del objetivo, la patronal contesta con despidos en represalia y anuncia el cierre de la planta. Aduciendo a una supuesta crisis nunca antes advertida y apoyados en el *artículo 247 de la ley de contrato de trabajo,* la patronal plantea el pago de tan sólo el 50% de las indemnizaciones correspondientes: un verdadero crimen. Esta poco creíble excusa no sólo se ve inmediatamente desmentida con la llegada del año electoral 2027 –que trae consigo kilos y kilos de gráfica publicitaria–, sino con los propios testimonios de los despedidos que afirman: *«Sabemos que hay trabajo porque hace un mes hicieron acá en la puerta videos institucionales para promocionar en redes».*

¿La respuesta del sindicato? Una tibia guardia, un comunicado de rechazo y un pedido de reunión. No hace falta decir que la dirección cercana al espacio de Kicillof no planea movilizarse en defensa de los puestos de trabajo. Lo vimos en la gráfica Anselmo Morvillo situada en Avellaneda, donde nuestro Partido se presentó a brindar solidaridad. En este caso, la planta fue objeto de una quiebra fraudulenta en febrero de 2025 y sus trabajadores la enfrentaron con una toma que no sólo fue opuesta sino directamente boicoteada por la FGB, llegando a enviar patotas a desarmarla.

Parece que a la ex-diputada le quedaron lejos las promesas de 2021. Fue concretamente durante el cierre de campaña del peronismo porteño –en noviembre de ese año– donde sostuvo: *«La salida de la pandemia es con más trabajo, con más derechos laborales».* **Ésta es la auténtica doble cara de la conciliación de clases; mientras que por un lado plantean representar al trabajador y cuidarlo en armonía con el capital para un crecimiento en conjunto; por el otro obran como cualquier patrón de estancia, enriqueciéndose del trabajo ajeno y despojándo de todo al obrero en cuanto surge el más mínimo inconveniente.** Cabe aclarar que su esposo, Víctor Santa María –secretario general de SUTERH hace más de 20 años– figura como propietario y titular de firmas como Página 12, Caras y Caretas, Canal 9 y AM 750, todas integradas al conglomerado Grupo Octubre. Éste es exactamente el modelo sindical que quiere el sistema. Un sindicalismo amarillo, regido por empresarios y que responda a los intereses de clase de la burguesía: la paz social.

Es por esto que desde *Orientación Comunista* y la *Corriente Sindical Alberto Caffaratti* impulsamos la organización de los trabajadores bajo ninguna otra bandera que la propia. Es indispensable arrancarle los sindicatos a la mafia burocrática que se eterniza en los espacios de representación obrera, desarticula y desmoviliza el reclamo justo de las bases mientras arregla con la patronal. Por eso hoy decimos: **¡No al cierre de Multiposter! ¡Reincorporación inmediata de todos los despedidos! ¡Pago inmediato de los salarios adeudados!**

107 años de la fundación de la IJC

Su historia y legado en las juventudes revolucionarias

Comisión de Relaciones Internacionales del Frente de la Juventud Comunista de México

Entre el 20 y el 26 de noviembre de 1919, en Berlín, bajo estrictas condiciones de clandestinidad, 19 delegados que daban voz a 229.000 miembros de las organizaciones juveniles revolucionarias de 14 países, fundaron la Internacional Juvenil Comunista (IJC). En su 107 aniversario fundacional, las y los jóvenes revolucionarios mantenemos el ejemplo de combatividad antiimperialista, solidaridad internacionalista, más los principios revolucionarios del marxismo-leninismo.

Recuperando las invaluables experiencias del combate en contra del oportunismo y el chovinismo de la etapa de descomposición de la Segunda Internacional y con el impulso directo de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, la IJC operó durante más de dos décadas como sección especializada de la Internacional Comunista (IC), enarbolando un programa y una lucha política clara por la Revolución y la construcción del socialismo-comunismo.

Bajo la dirección de la IC, la IJC clarificó sus posiciones, se despojó de la antigua concepción del *"vanguardismo"*, clarificando las posiciones leninistas avanzadas acerca de la supeditación política de las organizaciones juveniles revolucionarias ante sus respectivos Partidos Comunistas, pero conservando su autonomía organizativa. En este marco, la IJC coordinó sus secciones con el objetivo de organizar y educar políticamente a la juventud trabajadora, articulando el primer programa internacional de reivindicaciones inmediatas para las y los jóvenes obreros: salarios dignos, jornada laboral de seis horas, prohibición del trabajo infantil y nocturno, más la protección legislativa frente a la explotación patronal.

Para llevar estas reivindicaciones a la práctica y superar la antigua estructura asociativa de carácter meramente territorial, la IJC impulsó a partir de sus primeros congresos internacionales un viraje estratégico fundamental conocido como la "bolchevización"; la cual se desplegó, entre otros, bajo los ejes de: reorganización de sus ligas sobre la base de células o núcleos de fábrica, el fortalecimiento ideológico a través del estudio y la aplicación del leninismo, el trabajo sindical y de masas. Este viraje permitió insertar la política revolucionaria directamente en los grandes centros industriales pesados y vincular a la militancia con las masas juveniles no organizadas.

Asimismo, enarbolando las banderas internacionalistas izadas desde la Conferencia de Berna de 1915, en donde la juventud revolucionaria instauró el Día Internacional de la Juventud, la IJC desplegó una intensa agitación contra el militarismo imperialista. A lo largo de la década de 1920, esta labor se extendió decididamente hacia los países coloniales de Asia, África y América Latina, impulsando la creación y consolidación de ligas comunistas.

Durante sus 24 años de existencia y con una firmeza internacionalista inquebrantable, la IJC sostuvo una tenaz lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el fascismo y la agresión a los pueblos; al tiempo que mantuvo un crecimiento constante que se consagró en 43 secciones y más de dos millones de afiliados en todos los continentes.

Entre sus obras más destacadas se encuentra el Programa de la Internacional de Jóvenes Comunistas en 1928, que ha sido uno de los más importantes documentos del movimiento mundial de jóvenes proletarios, en el que se sistematizan los logros de la juventud durante decenios de lucha, así como el trabajo teórico en la época de la revolución.

La IJC con la dirección de la IC, cumplió cabalmente su papel como cantera y escuela de cuadros para los Partidos Comunistas, para el movimiento obrero internacional y en la formación de generaciones de combatientes juveniles que expandieron las posiciones científicas del marxismo-leninismo entre las y los jóvenes del proletariado.

Pese a su disolución en 1943, la experiencia, el legado político, táctico y organizativo de la IJC sirvieron de base para el establecimiento de organizaciones juveniles unitarias de carácter más amplio tales como: la Federación Mundial de la Juventud Democrática (WDFY por sus siglas en inglés) fundada en 1945 y la Unión Internacional de Estudiantes fundada en 1946, en donde los jóvenes revolucionarios dotaron de contenido auténticamente antiimperialista, en contra de la guerra y de solidaridad de clase.

A 107 años de la gloriosa fundación de la Internacional Juvenil Comunista, su historia y sus enseñanzas no han pasado desapercibidas, pues subsisten diariamente en la labor cotidiana, política e internacionalista de las Juventudes Comunistas de nuestro tiempo.

Las múltiples conclusiones extraídas de los 24 años de existencia de la IJC constituyen un acervo invaluable para las y los jóvenes comunistas del presente, que hemos de enfrentar más decididamente los bárbaros ataques del imperialismo contra la clase obrera y los pueblos del mundo.

En un momento de agudización interimperialista, en donde persiste la crisis político ideológica dentro del Movimiento Comunista Internacional, el ejemplo y obra de la IJC ayudan a clarificar el camino y el combate para las y los jóvenes comunistas. La tan valiosa experiencia hace comprender a la juventud del presente que todas las preocupaciones y males engendrados bajo el sistema capitalista no pueden ser resueltos más que por la Revolución Socialista, la toma del poder y la socialización de la riqueza, que nos llevarán a un mundo sin miseria, sin guerra, ni explotación: el mundo nuevo del socialismo.

En este sentido, es un deber de las Juventudes Comunistas del mundo estudiar la rica historia y legado de la IJC, y convertir sus enseñanzas en una herramienta viva para la lucha política de hoy. A 107 años de su fundación, la IJC nos recuerda que la juventud trabajadora constituye su papel histórico para incorporarse al destacamento revolucionario. Nuestra organización, educación política y participación en las luchas obreras y populares son condiciones indispensables para formar nuevas generaciones de combatientes capaces de asumir las enormes tareas que exige la emancipación de la clase trabajadora.

Honrar la memoria de la IJC significa asumir la responsabilidad histórica, defender las conquistas de la juventud revolucionaria y fortalecer, sobre bases internacionalistas, ideológicas y organizativas firmes, a las Juventudes Comunistas en la actualidad. Significa comprender que la revolución es tarea urgente de los partidos comunistas y sus juventudes, y que debemos luchar y organizar a nuestra clase como tarea inmediata. Las juventudes comunistas homenajeamos nuestro pasado, y luchamos por el mundo socialista-comunista.

Lecciones del *Octubre Rojo*

109 años han pasado desde que el cañonazo del Aurora marcó el cambio histórico de la humanidad, pues la clase obrera por primera vez en la historia llegaba al poder y empezaba el largo camino de la construcción del socialismo. La Gran Revolución Socialista de Octubre nos deja varias lecciones para la actualidad. En primer lugar, **la cuestión de la organización y el Partido;** en momentos donde se levantan cultos laicos a la espontaneidad, es de suma importancia rescatar el rol del partido de vanguardia en un proceso de transformación social. Hoy en día en Argentina hegemonizan las ideas movimientistas que rechazan al Partido como forma de organización de la clase obrera, pero el Partido (Comunista) Bolchevique fue la piedra fundamental con la que se pudo vencer a la burguesía en Rusia, y fue la clase obrera organizada en su Partido la que lideró a todo el conjunto de las masas proletarias y campesinas hacia la conquista del poder. La revolución no fue —ni es— un acto espontáneo, sino una acción político-militar planificada y llevada a cabo por lo más avanzado de la clase obrera organizada en el Partido Comunista, por eso la construcción del Partido es tarea primordial de todos los comunistas, porque sin Partido no hay revolución social posible. En segundo lugar, **la importancia de la estrategia revolucionaria.** Los bolcheviques, con Lenin a la cabeza, tuvieron un estrategia que era rechazada por todas las corrientes reformistas y oportunistas de la época, y eso se debió a tener un análisis claro de la estructura de clase y el desarrollo de las fuerzas productivas en su país (una de las obras que refleja esto fue *"El desarrollo del capitalismo en Rusia"*), y, a la vez, tener claro que el objetivo fundamental era la toma del poder y el derrocamiento revolucionario de la burguesía, no presentarse a elecciones ni confiar en la democracia liberal que proponía Kerenski; la estrategia era la Revolución Socialista, y todo el trabajo propagandístico, agitativo, organizativo, militar, político e ideológico fue encaminado en un solo sentido: la Revolución.

En los tiempos que corren, varios supuestos *"comunistas"* han abandonado la estrategia revolucionaria trazada por los bolcheviques y se han convertido en furgón de cola de proyectos burgueses, antagónicos a los intereses de la clase obrera. Por eso, **el Partido Comunista Argentino, que viene construyendo un proyecto comunista, un Partido de vanguardia, que está en proceso de construcción del Programa para la Revolución Socialista en Argentina, tiene bien en claro estas dos lecciones de Octubre de 1917: sólo la clase obrera con su Partido, el Partido Comunista, conquistará el poder político y empezará a recorrer el camino de la construcción socialista, la planificación central de la economía y la socialización de los medios de producción, todo ello es posible sólo con una estrategia revolucionaria clara, donde todos los esfuerzos estén en un sentido socialista y no reformista. Esa tarea en Argentina la asume el PCA y estamos dispuestos a cumplirla.**

Peronistas torturaban obreros comunistas:

El caso Aguirre



A lo largo de estos años se han inventado varias acusaciones al Partido Comunista, desde la infamia que ahora refuerza el peronista Aldo Duzdevich sobre que el PCA apoyó a Videla, una mentira instalada por el enemigo y replicada por la historiografía de derecha y de izquierda, pasando por el apoyo del PCA al golpe de 1955, lo cual también es absolutamente falso, pero hay algunas cuestiones históricas que constantemente se le tiran por la cabeza y se le reclaman al Partido Comunista Argentino; entre esas cuestiones está el posicionamiento ante el surgimiento del peronismo y nuestra alianza en la Unión Democrática.

El 22 de diciembre de 1945 se realiza una Conferencia Nacional del Partido, en la cual el camarada Victorio Codovilla presenta un informe que marcaría un posicionamiento clave y por el cual el peronismo sigue reclamándole al PCA: *"Batir al naziperonismo para abrir una era de libertad y progreso"*. La caracterización del Partido del golpe de Estado del 4 de junio de 1943 como *"nazifascista"* fue el preludio para anticipar la política reaccionaria, fascista y anticomunista que tendría un gobierno del coronel Perón, ya que él mismo había sido partícipe junto al GOU de esa acción; no olvidemos que los fascistas del 43 prohibieron al Partido y su prensa, y persiguieron fervientemente a su militancia. Por las cárceles de Farrell-Perón han pasado más de 2.000 comunistas desde 1943 a 1946, la mayoría torturados y, muchos de ellos, muertos. El gobierno de Perón presentaba una continuidad —y así lo fue— de los fascistas que tomaron el poder en 1943, por eso mismo el Partido luchó —de manera absolutamente acertada— para impedir el ascenso de Perón y que la Argentina se convirtiera en vía libre para la reacción para dar paso a la persecución a la clase obrera, el pueblo y su partido de vanguardia.

El Partido no se equivocó. Iniciado el gobierno de Perón en 1946, a las horas, ya comenzaron las persecuciones contra los comunistas. El día de asunción se asalta el órgano del CC del PCA, el periódico La Hora; a los días lo vuelven a atacar con amenazas a Rodolfo Ghioldi; días después en Villa Urquiza atacan a militantes comunistas mientras piqueteaban la prensa, y asesinan al camarada Enrique Tchira; el 7 de julio asaltan el local de Lomas de Zamora y lo prenden fuego; el 14 de ese mismo mes un grupo de aliancistas asesinan a Aurelio Gutiérrez; cuatro días después, al grito de "¡Viva la Alianza!", lanzan bombas en el Comité Capital del PCA y pierde un brazo Coroliano Romero; semanas más tarde arrojan una bomba en el Comité Central; y así se cuentan por cientos los atentados y asesinatos a militantes del Partido Comunista y la Federación Juvenil Comunista solamente en 1946. Frente a este panorama, la pregunta de los peronistas acerca de por qué caracterizamos de fascista al gobierno de Perón no parece seria. Lo caracterizamos de esta manera porque Perón instaló en Argentina un régimen político-policial, represor y reaccionario contra la clase obrera, fue responsable de uno de los genocidios que vivió este país como lo fue la masacre al pueblo Pilagá, además de ser responsable de orquestar desde el Estado la persecución, torturas y asesinatos de obreros y obreras comunistas.

El gobierno de Perón también se caracterizó por instalar campos de detención y tortura, donde miles de comunistas han pasado por sus salas de torturas y sus celdas, donde la picana eléctrica ya era moneda corriente para todo aquél que porte con orgullo el rojo carnet del PC. La calle Urquiza, allí frente al Hospital Ramos Mejía en CABA, puede dar testimonio de eso, porque allí funcionaba la sede de la Sección Especial de Represión al Comunismo, allí es donde a base de tortura pensaban quebrar la voluntad de lucha de los comunistas, pero no sabían que la convicción revolucionaria puede mucho más que las picanas del peronismo. Mismo Codovilla decía sobre este tema: *"Los reaccionarios y fascistas se imaginaron que, a fuerza de vejaciones y torturas físicas, podrían borrar del escenario político de nuestro país, al Partido del proletariado y del pueblo. ¡Ilusos! No saben que este es carne y sangre de la clase obrera y del pueblo, y que para suprimir al comunismo, habría que intentar la tarea imposible de suprimir a la clase más progresista y avanzada de nuestra época: al proletariado"*.

EL CASO AGUIRRE

Muchos son los nombres de nuestros camaradas asesinados por el peronismo, Jorge Calvo, Ángel Zelli, Enrique Tchira, Juan Ingalinella, entre tantos otros, pero hay un nombre que no es muy recordado, y es el nombre de Carlos Antonio Aguirre, un camarada que hoy, con esta nota, traemos a la memoria y lo homenajeamos levantando las rojas banderas de la revolución. Los camaradas caídos en manos de la reacción son ejemplos para las generaciones actuales y futuras, porque han dejado marca en la historia del movimiento obrero y con esa herencia hoy marchamos hacia la conquista del poder político.

Carlos Antonio Aguirre era un obrero y militante del Partido Comunista en la provincia de Tucumán, estaba afiliado al gremio de los mozos, en el cual se desempeñaba como tesorero del sindicato. En el contexto tucumano de 1948 y 1949 se desatan grandes luchas de los obreros azucareros, y en noviembre del 49 la Federación de Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA) llama a huelga, a lo que todos los ingenios azucareros adhieren; el gobierno de Perón declara la huelga como ilegal, y como respuesta desató la represión.

El sindicato de mozos adhirió a la huelga en solidaridad con los obreros azucareros, y Aguirre encabezó ese movimiento de solidaridad de clase. La huelga fue brutalmente reprimida por el peronismo, y el camarada Aguirre detenido y desaparecido.

La mujer de Carlos denunció su desaparición, pero la policía insistía que jamás lo detuvieron; la presión subió sobre las autoridades, las cuales tuvieron que acceder a investigar, principalmente a causa de los testimonios de varios obreros que vieron cómo la policía se llevaba a Aguirre detenido. La investigación avanzó y detuvieron al primer culpable: Jerónimo Moreno, de la policía tucumana, quien trata de fugarse y, de una manera cinematográfica, la gente en la calle lo impide y vuelve a atraparlo. Horas más tarde Moreno confiesa que a Carlos Aguirre lo torturaron brutalmente hasta matarlo, que lo desaparecieron y lo enterraron en un lugar inhóspito en Santiago del Estero.

El cuerpo de nuestro camarada fue hallado el 29 de noviembre de 1949 en Llutu Yaco, a quince kilómetros de las Termas de Río Hondo, solamente tenía su ropa interior, ya que la policía peronista lo torturó desnudo, y también tenía en su cabeza una bolsa con cal. Así funcionaban y eso le hacían a los comunistas los soldados de Evita y Perón.

¿El delito de Aguirre cuál fue? Ser obrero y comunista, levantarse contra los patrones, tener conciencia de clase y ser solidario, es algo que los peronistas no podían concebir, por eso lo torturaron, lo desaparecieron y lo mataron.



Mónica Protti de Guillén: ¡Presente!

Hace pocos dias se conocieron nuevas identificaciones de restos en el ex Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio *"La Perla"*, en la Provincia de Cordoba. El inmenso trabajo que viene desarrollando el Equipo Argentino de Antropología Forense viene identificando a varios compañeros, entre ellos varios camaradas del Partido y La Fede. En este último hallazgo se reconocieron los restos de la camarada Mónica Protti de Guillén, que fue secuestrada junto a su marido, también militante del Partido, Enrique Daniel Guillén, el 21 de septiembre de 1976, con tan sólo 24 años.

Ella estudiaba en la Universidad Nacional de Córdoba y cursaba el 5º año de Medicina al momento de ser secuestrada. Su compañero, Enrique, era estudiante de la Facultad de Filosofía y miembro del Comité Provincial de la Federación Juvenil Comunista, y aún continúa desaparecido.

Hoy levantamos los puños en alto y las rojas banderas en memoria de la camarada Mónica en estos días tan emotivos por su hallazgo, pero que, a la vez, nos llena de rabia para continuar la lucha que emprendió ella, por una sociedad sin explotados ni explotadores.

Román Mentaberry
Héroe de la Prensa Comunista

El 28 de noviembre se cumple un nuevo aniversario del asesinato de nuestro camarada Román Mentaberry. La rabia sigue intacta, cada año vuelve con más fuerza, pero, a la vez, la emoción revolucionaria es algo que también se presenta al recordar al gran joven comunista que, con tan corta edad, fue sumamente dedicado a las tareas clandestinas, arriesgando su vida en la lucha antidictatorial, y tan decidido en la lucha por el socialismo, por una sociedad de nuevo tipo.

Siempre que recordamos a nuestros camaradas se nos hace un nudo en la garganta, pensar, no sólo en los comunistas, sino en los 30.000 detenidos-desaparecidos pasando por las cámaras de tortura de la dictadura, pensar en esos comunistas que arriesgaban su vida para distribuir la prensa partidaria, para distribuir la literatura marxista, los camaradas que ponían sus casas para que las células puedan reunirse clandestinamente, y las distintas tareas en clandestinidad que han llevado adelante los militantes del Partido Comunista y la Federación Juvenil Comunista, pero esa memoria no queda en la nostalgia o solamente en lágrimas derramadas, sino son banderas de lucha en la actualidad, siguiendo un legado político revolucionario que se propone el socialismo-comunismo como objetivo final.

INFORME & IMAGEN

Durante los días duros de dictadura, el Partido nunca dejó de publicar su pensamiento, así como tampoco dejó de hacerlo en sus 50 años de clandestinidad. Horas después del 24 de marzo de 1976 se ilegalizaron las publicaciones partidarias, entre ellas, el periodico *Nuestra Palabra*, y no sólo eso, la misma noche del golpe la redacción sufrió un atentado con artillería pesada: el Partido respondió a los tiros también; cuando no se pudo sostener más la respuesta, los camaradas lograron fugarse sin bajas y sin dejar nada comprometedor, aunque la dictadura terminó allanando el lugar e incautó los materiales de la prensa que había en el lugar. También esa misma noche se produjo un tiroteo frente al local de Callao, donde funcionaba el Comité Capital del Partido.

A la semana del golpe, el Partido empieza a editar *Tribuna Popular,* denunciando, entre otras cosas, el ataque a la redacción d*e Nuestra Palabra*. La historiografía de izquierda y de derecha que calumnia al Partido Comunista diciendo que apoyó la dictadura —lo cual claramente es una gran mentira—, omite que *Tribuna Popular* fue clausurada y prohibida por la dictadura rápidamente y sólo se alcanzó a publicar 10 números.

En 1977 se empieza a editar *Imagen* y posteriormente se empieza a editar *Informe*, y recorriendo sus páginas se puede ver una gran denuncia a la dictadura. Todas las prensas partidarias se caracterizan por analizar la cuestión del empleo, la economía y denunciar el plan de Martínez de Hoz, el cual caracterizaba como antiobrero y a favor de los monopolios. También fue un gran órgano de denuncia dentro de los límites posibles, ya que transitamos la peor dictadura genocida de la historia argentina, pero, dentro de esos límites, el Partido hizo lo posible para denunciar lo que venía sucediendo. En *Imagen* Nº6, de abril de 1977, denunciamos con una nota que se titulaba ***Ola de secuestros en La Plata*** y decia: *"Un grave recrudecimiento del accionar de bandas armadas tiene lugar en la ciudad de La Plata desde el mes de mayo... Sufrió —solamente durante los primeros quince días de junio—, más de cincuenta secuestros, los que se concentraron particularmente en estudiantes y personalidades de la UNLP... María Isabel Navarrete, empleada en la Cooperativa de la Facultad de Medicina, fue una de las primeras víctimas de esta escalada. Unos veinte días después de su desaparición, el 9 de junio, se produjo el secuestro de cuatro jóvenes estudiantes que alquilaban una casa en la calle 35 Nº 161 de la mencionada ciudad... Los jóvenes mencionados, así como otros secuestrados, pertenecen todos a la Federación Juvenil Comunista."*

La historia ya es conocida, todos esos camaradas fueron detenidos-desaparecidos y nunca más volvieron a aparecer ¿Su delito? Ser honorables comunistas, portar el rojo carnet del Partido, y ahí estaba *Imagen* e *Informe* para denunciar el secuestro y la desaparición de nuestros camaradas, muy distinto a lo que quieren instalar los servicios de inteligencia diciendo que el PCA recién denunció sus desaparecidos en 1982. No resisten archivo.

LA CIDH

Del 6 al 20 de septiembre de 1979, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) visitó la Argentina para verificar la situación respecto a los derechos humanos durante la dictadura, lo que significó una gran presión contra Videla y la runflas de torturadores. Uno de los casos principales del CIDH fue el de nuestra camarada Inés Ollero, detenida-desaparecida el 19 de julio de 1977. *Imagen* siguió de cerca la venida de la CIDH, en la editorial de la Nº47 decía que su llegada *"coincide con el auge del reclamo popular"*, y más adelante plantea las distintas problemáticas coyunturales, y sobre las declaraciones de la Junta Militar que anunciaban —presionados por la visita de la CIDH— que querían desembocar en un proceso democrático, dice: *"Para que ello sea posible, hay que remover todos los obstáculos y, en particular, resolver el grave problema de los detenidos y desaparecidos"*. *Imagen* Nº49 de septiembre decía en su tapa: *"La visita de la CIDH ha puesto de relieve un dato político fundamental de la Argentina de nuestros días: EXISTE UN GRAN MOVIMIENTO ÚNICO QUE LUCHA POR LA VIGENCIA DEL ESTADO DE DERECHO.","La sociedad argentina lucha por la DEMOCRACIA y la visita de la CIDH hizo aflorar todo lo que puede un pueblo cuando se organiza, se une y se pone en movimiento..."* En la misma prensa de *Imagen* (Nº49) presenta la denuncia del Partido Comunista ante la CIDH de sus militantes desaparecidos, la cual decía: *"En el periodo que va desde el 17 de mayo de 1974 hasta el día de la fecha hemos padecido el asesinato de 25 afiliados; el secuestro de más de 500 afiliados al Partido y a la Federación Juvenil Comunista, de los cuales continúan sin aparecer 105…; la privacion de libertad de más de 1.400 afiliados, de los cuales 42 continúan a disposición del PEN sin proceso ni conocimiento de los motivos concretos de su detención; muchos de ellos con 3, 4 y casi 5 años de encarcelamiento. Otros 12 permanecen con el régimen de libertad vigilada."*; más adelante en la misma nota se habla del rol de La Fede en la denuncia, diciendo: *"Entre el material aportado, la juventud comunista reseña las circunstancias que rodeadearon el asesinato de sus afiliados y sus desaparecidos, Floreal Avellaneda, Luis Dimattia, Néstor Zaragoza…"*; y, por último, destaca lo que dijo la FJC en ese contexto: *"No abandonaremos nuestra lucha por el esclarecimiento de los asesinatos, la libertad de los detenidos y la aparición con vida y libertad de los desaparecidos."*

Todas estas denuncias y expresiones no le iban a salir gratis al Partido. Los comunistas, como declarados enemigos de la burguesía, el imperialismo y sus lacayos, siempre han sido objetivo de persecuciones a lo largo de la historia, y este caso no fue la excepción. La denuncia a la dictadura tendría sus consecuencias concretas.

Roman era estudiante de la FFyL (UBA), le faltaba poco para recibirse de la carrera de Ciencias de la Educación, y esperaba su primer hijo. Militaba orgullosamente en las filas de la Federación Juvenil Comunista. Como menciona Alberto Nadra en más de una ocasión, Román dejó su trabajo bien remunerado en el Banco Provincia para dedicarse de lleno a la tarea de la prensa clandestina y al *periodismo de resistencia,* y no era cosa sencilla dejar la comodidad de un buen trabajo para dedicarse a una militancia que ponía en riesgo la vida.

Las denuncias de *Informe* e *Imagen* tuvieron respuesta. La noche del 28 de noviembre de 1979 una patota de la dictadura entra en la redacción ubicada en Esmeralda al 700, y encuentra a Román; al estilo más sanguinario, lo cuelgan con su propio cinturón, dejando un claro mensaje al Partido Comunista y La Fede.

Informe anunciaba en su número 61 de diciembre el asesinato en primera plana titulaba ***"Han asesinado a Román, no podrán frenar nuestra lucha".*** *Imagen* Nº54 anunciaba ***"Asesinato de un joven comunista"***, y replicaba el comunicado del Partido: "...pretenden continuar su tenebrosa serie de asesinatos de periodistas democráticos y combatientes, en especial cuando pertenecen a un periódico que, como *INFORME*, defiende ardorosamente la unidad y los intereses de la clase obrera, la unidad de las fuerzas políticas populares, la inmediata apertura democrática...".

A Román no lo mataron por casualidad, ni lo encontraron bajo la cama, a Román lo mataron por el rol del Partido en la lucha antidictatorial y sus denuncias. Román estaba en primera línea de fuego, en la resistencia abierta contra el genocidio, no estaba refugiado en el rincón del país o en el exterior. La lucha del Partido ha sido heroica, y así lo demuestra la vida de Román Mentaberry, la cual levantamos como bandera y juramos llevarla hasta la conquista del poder.



80 CAMPAÑA FINANCIERA *DEL PARTIDO COMUNISTA ARGENTINO*

FORTALECER EL PARTIDO COMUNISTA. FORTALECER A LA CLASE OBRERA. FORTALECER EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

El Partido Comunista Argentino lanza su octogésima Campaña Financiera en un contexto que, al igual que remarcábamos durante el inicio de la del año 2025, está atravesado por la agudización de la lucha de clases a nivel mundial, donde el curso de la guerra imperialista no se ha detenido y continúa expandiéndose, mientras la guerra comercial entre EE.UU. y China atraviesa el globo y coloca a nuestra región, a nuestro país y a la clase obrera en su totalidad en el medio de la disputa interimperialista. El repliegue de Estados Unidos a América Latina y el Caribe ha significado, entre otras cosas, la intensificación de su agresión contra Cuba en un intento de estrangular su economía y provocar una desestabilización social que les permita concretar sus planes para la región, los cuales incluyen el aniquilamiento de la Revolución Cubana.

Frente a las agresiones del bloque imperialista estadounidense, los comunistas argentinos no nos posicionamos en favor del otro bloque —también imperialista—. Entendemos que es fundamental que los trabajadores de nuestro país, la región y el mundo se coloquen por fuera del conflicto, en contra de los intereses de los monopolios, y en favor de su propia clase. Esto no significa asumir un rol pasivo frente a las pugnas que hoy tienen un impacto directo sobre nuestras vidas, por el contrario, es necesario que la clase obrera abra una nueva etapa de lucha contra ambos bloques y los intereses que representan. Para ello, la solidaridad de clase y el internacionalismo proletario son dos componentes fundamentales que deben nutrir las luchas de cada país, porque, si bien las fronteras pueden colocar un límite físico, no pueden separar ni distanciar a la clase obrera internacional.

Es por eso que **en esta 80° Campaña Financiera el Partido Comunista Argentino asume la posición de lucha que amerita la nueva ofensiva de Estados Unidos contra el pueblo cubano y el glorioso Partido Comunista de Cuba (PCC), y orienta sus esfuerzos a la Campaña de Paneles Solares para Cuba,** con el objetivo de que la clase obrera argentina forme también parte de la defensa de la Cuba Socialista, con el legado del Comandante Fidel Castro Ruz como norte, y con la certeza de que **la Revolución Cubana y su carácter socialista deben ser resguardados sin importar el enemigo que se tenga en frente.**

ARCHIVO PCA

archivo del Partido Comunista Argentino

Desde su concepción, el Partido Comunista Argentino se ha propuesto la recuperación de la historia del comunismo en Argentina, la cual ha sido ampliamente tergiversada por diferentes corrientes, desde el peronismo hasta el trotskismo, en un intento de, no sólo borrar el rol del Partido Comunista, sino también de bastardear la experiencia de lucha del movimiento obrero en nuestro país, en el cual no se puede pensar sin analizar el papel que cumplieron los comunistas dentro del mismo en el Siglo XX. **Con el objetivo de contrarrestar la deformación histórica, parte de nuestros esfuerzos se han puesto en la construcción del Archivo del Partido Comunista,** a través del cual buscamos tirar abajo la historiografía anticomunista que hoy intenta infundir mentiras sobre nuestra organización, sus heroicos militantes, los cientos y miles de hombres y mujeres que pasaron por las filas del PC y la Fede y, en muchos casos, llegaron a dar hasta la vida por la causa de los pueblos, que no es otra más que la lucha por la Revolución Socialista y la construcción de un mundo sin explotadores ni explotados.

Hoy el Archivo del PCA continúa creciendo gracias al aporte de afiches, periódicos, folletos, revistas y materiales de esta índole, y constituye un espacio seguro de donación para militantes, ex militantes y familiares de comunistas que quieran contribuir a esta tarea. Es por eso que invitamos a toda persona que quiera sumar al Archivo, a ponerse en contacto y seguir reconstruyendo la historia de los comunistas en Argentina.



Escuela de
Formación Política

3 encuentros presenciales en noviembre
en Capital Federal: Sábado 14 - Viernes 20 - Sábado 28

Noción dialéctica de la historia y la evolución social.
La producción de la mercancía.
La vigencia del leninismo.

ESCRIBINOS PARA PARTICIPAR **PCARGENTINO**